

**Intervención a cargo de la
Embajadora Laura GIL SAVASTANO
Representante Permanente de Colombia ante las
Naciones Unidas y otros Organismos Internacionales en Viena**

**Conferencia Ministerial de Ciencia, Tecnología y Aplicaciones Nucleares y
Programa de Cooperación Técnica (26-28 noviembre 2024)**

Ítem de agenda: Intervención Nacional

**Señor/es Co-Presidentes,
Distinguido Director General,
Excelencias, Ministras, Ministros, señoras y señores,**

Es un honor dirigirme en esta Conferencia Ministerial en representación de la República de Colombia, un país comprometido con el uso pacífico de la ciencia y la tecnología nucleares para promover el desarrollo sostenible.

Colombia reitera su respaldo al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en su misión de acelerar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad global, como lo establece su Estatuto. En tiempos de crisis multilateral, esta Organización que nos convoca ha puesto la cara para mostrar los beneficios del trabajo conjunto. “La crisis consiste en que lo viejo esté muriendo y lo nuevo no alcance a nacer”, dijo Antonio Gramsci. Si hay una vida que debemos defender, ésta es la de este organismo.

Para Colombia, la cooperación técnica que permite llevar las aplicaciones nucleares a los países de sur global constituye el corazón del mandato de la Organización. Estas tecnologías ofrecen soluciones efectivas para avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030 como, por ejemplo, para garantizar la salud humana y la seguridad alimentaria y mitigar los efectos de la crisis climática.

En el ámbito de la salud, la iniciativa *Rayos de Esperanza* del OIEA ha sido clave para fortalecer nuestras capacidades en la lucha contra el cáncer. Una misión de la OIEA a Colombia dejó valiosas recomendaciones bajo estudio. Tenemos el desafío de incrementar en un 30% el acceso a tecnologías avanzadas de radioterapia en los próximos años, además del desarrollo de un reactor de investigación destinado a la producción de radiofármacos. Aspiramos a convertir el Instituto Nacional de Cancerología, en asociación con la Universidad Nacional,

en un Centro Ancla de la OEIA para continuar avanzando en la detección temprana del cáncer, una enfermedad con alto impacto en las mujeres de Colombia.

En el área de seguridad alimentaria, destacamos el uso de técnicas nucleares para mejorar la productividad agrícola, con proyectos como el fortalecimiento de cultivos de papa criolla, que no solo mejoran la producción local, sino también contribuyen a la sostenibilidad de nuestros suelos y la reducción de emisiones agropecuarias. El hambre y la baja calidad e inocuidad de alimentos en muchas regiones del mundo, incluido Colombia, plantea una grave amenaza para la salud y la vida en nuestros territorios. Hacemos un llamado para que, en el marco de la iniciativa *Atoms4Food*, se pueda priorizar la innovación tecnológica en el campo, alineada con los saberes locales y los sistemas alimentarios tradicionales y para que el campesinado cuente con las herramientas tecnológicas para hacerlo realidad. Se trata de una garantía básica para avanzar hacia una agricultura descarbonizada.

En medio ambiente, me complace destacar los esfuerzos innovadores del Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (INVEMAR). Este centro, reconocido internacionalmente, ha implementado tecnologías nucleares para monitorear microplásticos, evaluar la acidificación de los océanos y proteger ecosistemas marino-costeros. En este marco, celebramos la red REMARCO, que reúne a 18 países de la región en una cooperación transformadora frente a desafíos ambientales compartidos. Continuaremos comprometidos con la iniciativa *NUTEC Plastics* para combatir la contaminación por plásticos, afrontar la crisis climática y preservar nuestro patrimonio natural y cultural.

Nos complace observar que la Conferencia ha otorgado un espacio para reconocer el rol de las mujeres al campo de las ciencias nucleares. Alentamos al OIEA a que continúe apoyando la participación de las mujeres y se esfuerce por lograr la igualdad de género en la implementación de sus actividades en especial en el marco del becas Marie Sklodowska-Curie y el programa Lise Meitner con el objetivo de alentar a las mujeres a seguir una carrera profesional en el campo de los usos pacíficos de las ciencias y la tecnología nucleares y la no proliferación.

Excelencias,

La cooperación técnica del OIEA ha sido esencial para capacitar a nuestros profesionales y fortalecer nuestras instituciones. Sin embargo, persisten brechas significativas en el acceso y aplicación de estas tecnologías. Es imperativo que redoblemos esfuerzos para garantizar que todos los países, independientemente

de su nivel de desarrollo, puedan beneficiarse plenamente de las aplicaciones nucleares con fines pacíficos.

Colombia continuará participando activamente en los proyectos regionales e interregionales bajo el Acuerdo de Cooperación Regional de América Latina y el Caribe (ARCAL), que celebra este año su 40º aniversario. Instamos al OIEA a fomentar un entorno inclusivo que integre a gobiernos, academia, sector privado y organismos multilaterales, y a apoyar a los jóvenes científicos del Sur Global, quienes deben ser parte activa en la construcción de soluciones para los desafíos globales. Rechazamos cualquier bloqueo económico que limite el acceso universal a la ciencia y la tecnología, pilares esenciales para un desarrollo equitativo.

Excelencias,

La ciencia nuclear salva vidas humanas, y ofrece soluciones concretas para un mundo más equitativo, saludable y resiliente. Es propicio que la cooperación se extienda para atender situaciones humanitarias críticas a través la atención y reconstrucción de instalaciones sanitarias relacionadas con la medicina nuclear. Ello por supuesto nos obliga a rechazar la violencia sistemática en Gaza y expresar nuestra preocupación por la posible contaminación con fuentes radioactivas como resultado del bombardeo de hospitales y centros médicos. Le pedimos a la OIEA que preste apoyo y contribuya a la prestación eficaz de servicios de diagnóstico, tratamiento y atención del cáncer en el territorio palestino ocupado, en particular en la Franja de Gaza, proporcionando, cuando se le solicite, equipo y reforzando la capacidad de recursos humanos, incluso mediante la iniciativa Rayos de Esperanza. Expresamos nuestra solidaridad con el Pueblo Palestino, con la firme convicción de que la cooperación y la paz son la base de un futuro sostenible.

Muchas gracias.